

Informe de campo: Jinotega

Vasos que vuelan

Informe del CIERA

(Centro de Investigación y Estudios de la Reforma Agraria)

MIDINRA

(Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria)

Ricardo Falla

9 de marzo de 1981

0174

INFORME DE CAMPO : JINOTEGA

1981

Vasos que vuelan (Informe de campo)Introducción

He estado una semana en Jinotega (2 al 8 de Marzo), en comarcas Pavona Abajo, Pita del Carmen y El Sarayal con el fin de recoger datos finales para la caracterización de las clases sociales del campo en Jinotega. El informe final de esto formará parte del paquete que le hemos trabajado al Comandante Alonso Porras para el diagnóstico del depto. Con ese informe final se terminará nuestra colaboración con él en Jinotega.

Por la curiosidad que reviste el caso, como por la visión en profundidad que permite del campesinado nicaraguense y del hombre en general, me ha parecido útil hacer este informe sobre una cosa que presencié en la Pita del Carmen (entre los ríos Gusanera y Cua) el sábado 7 de Marzo.

El desorden

Estaba yo en El Castillo Norte, UPE de la Pavona Abajo, cuando como a las 9 de la mañana llega el secretario político del FSLN para la zona acompañado de otro muchacho del Frente, ambos armados, y de otro señor, un campesino rico de la Pita. Llegan agitados a decirme que vaya a ver una cosa rara que está sucediendo en La Pita.

El secretario político venía de la hacienda del más fuerte de La Pita (Victorino Estrada) cuando el campesino rico lo detuvo creyendo que era un jeep de la seguridad del Estado. Lo hizo entrar a su casa donde había una mujer como de 16 años que estaba como enloquecida. Le informó que desde el día anterior su casa era un desorden y una locura pues los objetos volaban y se le rompían. En efecto, estando allí el secretario político, vio cómo un frasco de resistol se estrellaba contra una pared del cuarto donde estaba. Así se les habían roto una lámpara, vasos, así se les había vaciado un perol de arroz que estaban cocinando. El secretario político entonces sacó el magazine de su Galil y el acompañante de su Usis no fuera que la fuerza que estaba estrellando esos objetos hiciera también disparar sus armas.

Ellos sabían que yo andaba en la zona, así que le dijeron al campesino rico que todo eso no era de la seguridad del Estado y que acudieran a mí.

Acompañado de un mozo del Castillo que tenía curiosidad de ver lo que pasaba bajé en la mota hasta la Pita. No tenía miedo de lo extraño que estuviera sucediendo, sino de que tal vez la mujer se enloqueciera contra mí o esas fuerzas raras me volaran un frasco en la cabeza. Entramos en la casa y la muchacha estaba bramando boca abajo. Le hablé y le acaricié la cabeza pero no me respondió qué le dolía y qué le pasaba.

Pero me enseñan las cosas de la casa. Veo una maleta de madera en el suelo que se voló de un estante cuando la muchacha se cambió de ropa. La maleta era del hijo del campesino rico. Veo un frasco roto de remedio en el suelo que no ha sido recogido. Me cuentan de todo un juego de vasos que se rompieron en el suelo cuando la muchacha entró en un comedor vecino de la suegra del campesino rico. Veo la lámpara rota. La casa está hecha un gran desorden. Se-

gún el campesino, la destrucción hasta el momento, le suma a cerca de 3 mil pesos.

Me cuentan que esto ya comenzó hace dos meses en otra casa donde la muchacha estaba viviendo con la hija del campesino rico y su compañero. Allí se perdían objetos, como zapatos, reales, vestidos, que después encontraban en el potrero o en otros lugares. Allí también habían tirado un huevo, un vaso con alcohol y una lámpara de aceite.

Yo no vi ningún objeto volar y estrellarse, porque durante el rato que estuve adentro no sucedió nada de eso, pero los testimonios de los que vieron o veían eso eran tan diversos y tan desinteresados de que eso sucediera, que yo me convencí que lo que relataban era cierto. Además, vi muchas de las cosas rotas y tiradas al suelo, algunas de las cuales todavía no habían sido recogidas.

Interpretación del fenómeno

A qué se debía todo eso? Y, segunda pregunta, que era la razón de mivisita, cómo se podía solucionar?

Según el campesino rico (puro kulak) se debía a una brujería que le habían estado haciendo a su hija, donde también estaba la muchacha enloquecida, para que se apartara de su compañero. Pero el campesino no atinaba a resolver por qué su hija no era la enloquecida y la que causaba todo ese desorden, sino la muchacha que vivía con ella y que era una simple proletaria que le estaba ayudando a esta en el corte del café de su parcela. Decía que probablemente se había desviado la brujería y que en vez de metérsele a la hija se le metió a la muchacha.

El yerno del campesino, cuando comenzaron las primeras señales en su casa de esa anormalidad, había acudido a don Nando, famoso curandero del Cerro de la Cruz en Jinotega. Este le había dado unos zahumerios para su mujer y le había dicho que rezara "el divino Padre Nuestro" porque la vecina que había vivido unos meses con su marido y tenía un niño de él (que este negaba ser de él) quería destruirla y sacarla del lugar. La interpretación de don Nando era la misma del campesino rico. Pero la hija de este tuvo miedo de hacer los zahumerios y sólo recitó el divino P.N.

A mí esta explicación no me convencía porque no explicaba por qué esta muchacha y no la hija estuviera enloquecida. Además tenía la sospecha que debajo había algo más. Así que decidí entrevistarme a solas con la mayoría de la familia o de la familia de la muchacha o de gente que trabajara allí para entender cuál era el conflicto social profundo que había en el hogar. Las personas ~~axgustis~~ no se negaron a entrevistarse conmigo. En ese momento yo tenía mucha autoridad pues esperaban de mí un exorcismo o algo parecido. Pero sí me di cuenta de que algunos se callaban algo, ya sea porque lo quisieran ocultar (por vergüenza o por no resolver el conflicto) o porque realmente no lo sabían ni querían entrar a sospechar.

Trasfondo social

Apareció que había dos problemas, uno el de la hija del campesino, que ya fue descrito, y otro el de la muchacha misma. Este consistía en lo siguiente: cuando tenía 14 años había venido a servir en el comedor de la suegra del campesino, comedor de bastante movimiento por estar sobre la carretera Wiwilí-Jinotega. Entonces el hijo

del campesino la tomó por mujer con el conocimiento y aprobación ~~de~~ de los padres de ambos. Ella así de proletaria entraba a formar parte de la familia. Pero a los cuatro meses se disgustaron y ella se fue, primero a donde sus padres y luego viendo que allí tampoco se encontraba a gusto por ser ella muy libre se fue a Jinotega, a servir. Allí estuvo hasta que comenzaron los cortes. Volvió al comedor de la suegra del campesino y luego se fue a cortar donde el esposo de la hija del campesino rico, como ya lo dijimos. Estando allí renovó relaciones con el hijo del campesino rico. Llegaba a visitarla con la excusa que iba adonde su hermana. El campesino no se daba cuenta de que tenían relaciones. Sólo lo sabía su hermana y el compañero de esta.

Fue entonces cuando en casa de esta comenzaron a suceder las cosas raras, pero todavía muy poco acentuadas. Pero se agravaron estas cuando hace 15 días, la hija del campesino dejó la casa de su compañero, desesperada por la situación de este con la vecina, la cual incluso lo había demandado ante Bienestar social para que le pasara una pensión. Entonces al salir de casa de su compañero la hija del campesino se llevó también a la muchacha a su casa. Allí se reanudaron las relaciones entre el hijo del campesino y esta, pero todo completamente clandestino, puesto que el campesino y su esposa no sabían o no querían sospechar que estuvieran de nuevo juntos.

Apareció que la muchacha estaba locamente enamorada del hijo del campesino, aunque lo hubiera dejado hacía más de un año, pero que él, aunque convivía secretamente con ella, no quería hacerlo saber a sus padres, ni aceptarla como compañera o esposa abiertamente. Entonces había un conflicto entre ella que sí quería ser su compañera y él que no la quería.

Mi interpretación del fenómeno

Primero, yo el fenómeno lo acepté, no sólo como cultural (que la gente viera volar los objetos y estrellarse), sino como natural (que en efecto se estrellaran, sin que nadie visiblemente los arrojara). No había interés ni del campesino rico y su familia, ni de los padres de la muchacha en que esto sucediera. Era una vergüenza pública. "Por qué esto me tiene que suceder a mí" decía el campesino. El padre de la muchacha se echó a llorar al ver a su hija en ese estado de locura.

Los testimonios eran muy diversos. No sólo de la familia, sino de la comarca y de gente de fuera, como los del FSLN y el mozo que fue conmigo.

No había habido tiempo de mitologizar ~~xxxxxxx~~ los sucesos, porque estaban sucediendo y había momentos o ratos en que se desencadenaban.

Entonces yo supuse que había en esa mujer una fuerza especial que no conocemos bien científicamente aún, pero que en algún grado debe encontrarse soterrada en todas las personas.

Segundo, esa fuerza especial salía de la mujer porque ella se encontraba en relación ambigua con ~~xxx~~ toda la familia de esa casa y con la casa y sus objetos. Esa relación ambigua la tenía a ella en ese desorden por dentro y comunicaba el caos a la casa.

El atribuir a la ambigüedad la condición de la emanación de la fuerza está de acuerdo con la mentalidad campesina (y posiblemente humana) de fuertes influjos mediterráneos: la creencia en el ojo, en

la fuerza de la mujer en menstruación, en el influjo de la luna llena, en la sangre como vehículos de la vida, etc. No queremos decir que todas estas creencias tengan carácter científico, sino que como construcciones culturales apuntan a una realidad natural que con el avance de la ciencia puede descubrirse como sujeta a leyes empíricamente observable.s.

Tercero, parece que había una constancia en el tipo de objetos que volaban y eran estrellados, y esta es que eran vasos o cajas, ie. continentes, algunos con líquido, otros vacíos, otros con ropa. En los grandes mitos y aun en las leyendas del campesinado mestizo centroamericano, el vaso es símbolo de la mujer. Entonces mi interpretación es que la mujer, sin quererlo ella y sin ser conciente de eso, se identificaba por esa fuerza especial con todos estos objetos "femeninos" y se es trellaba desesperada contra la casa que no la quería recibir en persona del hijo del campesino.

Se notaba que era la mujer la que emanaba esa fuerza, y en eso todos estaban de acuerdo, porque algunas acciones de ella correspondían con el movimiento de los objetos. Por ejemplo, cuando entró a la casa de la suegra, los vasos se le rompieron; cuando se desvistió la maleta donde estaba la ropa del hijo del campesino saltó del estante al suelo; cuando un bolo se le acercó, para tocarla o molestarla (porque todos estaban de acuerdo en que la muchacha estaba muy buena), un frasco se fue a estrellar contra una pared, etc.

Además, se notaba que la mujer y la casa de esa familia no compatibilizaban, porque a veces enloquecida salía huyendo de la casa como impulsada por algo irresistible. Un tropie de vecinos, entonces, la iba a agarrar. Por otro lado, esa contradicción entre ella y la casa, no era aceptada por ella. Cuando se encontraba tranquila y platicaba corrientemente ella decía que no se quería ir. Evidentemente no quería irse porque eso significaba dejar al muchacho amado, locamente amado.

La agresividad no la mostró con gente "imparcial" como lo hizo notar el mozo que iba conmigo, sino con gente de la casa, aunque no con todos, como con el hijo del campesino, que era el único que la dominaba un poco.

Solución

Primero, que o se aceptaba públicamente en la casa que la muchacha fuera compañera del hijo o se alejaba completamente a la muchacha de la casa de la familia o de las casas de los miembros de esa familia.

Segundo, como no era público que estaban conviviendo, aproveché la plática que tuve con la muchacha, la cual fue muy sincera y dijo que se iba de allí sólo si el hijo del campesino se lo decía. Porque ella decía que él le repetía que "te furo que te quiero". Con ese deseo de ella llamé al muchacho, el cual andaba lejos. Parecía que andaba huyendo para no pasara por la vengüenza de que se descubiera lo que se llevaban entre ambos. Lo encontraron y accedió a venir. Delante de mí y de ella le dijo que mejor quería terminar con ella. Luego, les dije que llamaría a sus padres. Acedieron. El muchacho volvió a decir que no la quería a ella como compañera o esposa. Y que mejor se apartaran, ya sea saliendo él de la casa o ella. Entonces la muchacha que estaba tranquila se puso a llorar y le entró el ataque. Agarró un cuchillo y salió huyendo de la casa. La fueron a detener. Gemía y bramaba.

Tercero, delante de mucha gente les dije que estaba claro que debía salir la muchacha de la casa, sea hacia donde sus padres (adonde ella se resistía a volver, por el papá que la había dominado mucho) sea hacia Jinotega o adonde quisieran. Pero lejos de esa casa y de esa familia. Había llantos, porque la familia decía que la querían como hija.

Cuarto, que si no la podían sacar el mismo sábado, que bajaran todas los vasos o peroles de donde ella estaba para que no siguiera rompiendo cosas.

Quinto, por fin, que no mezularan este problema con el de la hija y su compañero, porque eran dos cosas distintas. Me pidieron que les aconsejara sobre la hija. Yo les dije que eso lo vieran ellos solos, que no urgía como esto otro, y que era cosa de sabiduría.

Entonces, en medio de la confusión, ya un poco enojado porque el campesino rico y su esposa querían seguir mostrando su inocencia y rectitud de siempre, nos montamos en la moto. El mozo dijo con mucha sabiduría: "esto no es cosa del diablo, ella está loca pero de amor". Nos fuimos.

No sé si la solución fue acertada. A mí me pareció claro el caso. El problema de fondo que no se resolvería de un día para otro es el de la aceptación de la muchacha del no del hijo del campesino. Era como aceptar su propia muerte, como dijo el mozo al hacer ver que ella le había dicho que quería mejor morirse... antes que separarse de él.

Managua, 9 de Marzo de 1981